

Nietzsche y la frase “Dios ha muerto” como una mirada a la crisis humana.

Jorge Andrés Duran Fabra.

Asesor metodológico: Mr. Santiago Vallejo Villa.

Asesor temático: Mr. Andrés Alfredo Castrillón.

Universidad católica Luis Amigo, facultad de educación, departamento de filosofía,
teología y licenciatura en filosofía y teología.

Ciudad: Medellín, 2018.

Introducción.

El filósofo alemán, Friedrich Wilhelm Nietzsche, quien en su obra filosófica pudo plasmar muchos problemas sociales, esto de cierto modo que llego a concluir lo que se estará abordando en este trabajo. La frase “Dios ha muerto” fue en su época un estallido al afirmar la muerte de Dios.

Este trabajo que estaremos dividiendo en tres capítulos, en los cuales se estarán abordando las implicaciones y las razones por las cuales nietzsche afirma que “Dios ha muerto”, en el primer capítulo lo que se busca es analizar cuáles fueron las razones por las cuales el autor llega a tal afirmación, como lo es la muerte de Dios, también saber que cuando se refiere a la muerte de Dios a que punto quiere llegar, no se puede ver esto como un simple ateísmo o algo parecido, por el contrario, lo que acarrea esta afirmación es mucho más grande si nos vamos al trasfondo de lo que quería decir cuando hizo tal aserción.

En el segundo capítulo se estará trabando la interpretación que hace Karl Jaspers sobre la crítica de nietzsche a la religión, esto desde una mirada bastante objetiva desde Jaspers, refiriéndose a lo que criticaba Nietzsche en cuanto a lo que tenía que ver con el cristianismo, entendiéndose esto como una mirada institucional a nivel de iglesias y del cristianismo en general. No obstante este también toca algunas fibras de orden social provenientes del fenómeno religioso y su degradación.

Ya en el tercer capítulo, se estará presentando lo que nietzsche da como solución a todo el problema, que él dice está sucediendo en la humanidad, en este caso nos presenta al superhombre, quien va a establecer unos nuevos valores para de esta forma, acabar con todo orden moral impuesto, que estén reflejado en un ser superior y no en la tierra como tal, proponiendo que se entreguen a la tierra en su totalidad y no a divinidades metafísicas que

estén detrás de las estrellas. Es aquí donde podemos mirar si el superhombre en Nietzsche es posible en la sociedad del siglo XXI o se queda como una simple utopía.

Resumen.

La “muerte de Dios” en Nietzsche, es una crítica que se le hace a toda la tradición occidental, ya de esta manera, Nietzsche va a plantear en la *Gaya Ciencia* y en el *Zaratustra* que “Dios ha muerto”. Con esto también se ve un repudio al cristianismo con su moral de esclavos, donde lo que busca Nietzsche según las interpretaciones de Jaspers: es poder salir de ese yugo en el que nos encasilla la iglesia viéndola como una institución, que en vez de liberar sigue oprimiendo a la humanidad. Por esta razón Nietzsche va a proponer al superhombre, quien se presenta como el remplazo de ese valor supremo que ha muerto, donde este podrá construir nuevos valores, esto si se tiene la voluntad de pasar por las tres transformaciones de las que nos habla en el *Zaratustra*, ser un camello, un león y por último llegar a hacer niño. Si existe alguien quien pueda llegar a abandonarse en su propio ocaso, se puede llegar a él superhombre, de lo contrario simplemente será una utopía.

Palabras claves.

“Dios ha muerto”, Crisis, valores, humanidad, superhombre, cristianismo, iglesia, espíritu, transformación, libertad, *Zaratustra*, moral, proclamación, individualista.

Abstract.

The "death of God" in Nietzsche, is a criticism that is made to the entire Western tradition, and in this way, Nietzsche will raise in the gay science and Zarathustra that "God is dead." With this we also see a repudiation of Christianity with its morality of slaves, where what Nietzsche seeks according to the interpretations of Jaspers: is to get out of that yoke in which the church pigeonholed seeing it as an institution, which instead of liberating follows oppressing humanity. For this reason Nietzsche is going to propose to the superman, who is presented as the replacement of that supreme value that has died, where he will be able to build new values, this if we have the will to go through the three transformations of which he speaks to us in the Zarathustra, being a camel, a lion and finally becoming a child. If there is someone who can be abandoned in his own twilight, you can reach him superman, otherwise it will simply be a utopia.

Keywords.

"God has died", Crisis, values, humanity, superman, Christianity, church, spirit, transformation, freedom, Zarathustra, moral, proclamation, individualistic.

Nietzsche y la frase “Dios ha muerto” como una mirada a la crisis humana.

Nietzsche dentro de su libro *La gaya ciencia* hace la afirmación de la muerte de Dios, con el título de este libro se está refiriendo a un conocimiento que genera alegría al conocer, al descubrir cosas nuevas teniendo en cuenta el despojo que se debe poseer para llegar a tal punto, que desde la concepción de Nietzsche es la alegría que se gestó al llegar a ese conocimiento polémico como fue la muerte de Dios.

¿No habéis oído hablar de aquel hombre frenético que justo antes de la claridad del medio día encendió una lámpara, corrió al mercado y no dejaba de gritar: ¡busco a Dios, busco a Dios? Allí estaban congregado muchos de los que precisamente no creían en Dios, provocando una gran carcajada. ¿Acaso se ha perdido? dijo uno, ¿se ha extraviado como un niño? Dijo otro. ¿O es que se ha escondido? ¿Nos tiene miedo? ¿Se ha hecho a la mar en un barco? ¿Ha emigrado? Así chillaban y reían sin orden alguno. El hombre frenético saltó en medio de ellos atravesándolos con su mirada. ¿Adónde ha ido Dios? yo os lo voy a decir ¡nosotros lo hemos matado – vosotros y yo ¡todos nosotros somos sus asesinos.” (Nietzsche, 1994)

En este aforismo existen una pregunta fundamental: ¿Dónde está Dios? Esta pregunta lleva a la provocación de la gente que estaba allí, que pueda que estas personas no crean en

Dios o si lo hagan, pero crean o no la humanidad como tal es la culpable de la “muerte de Dios” según Nietzsche. Para Nietzsche estas personas representan a la Europa de finales del siglo XIX. Todo este fenómeno del avance de la ciencia relegaron la teología convirtiéndola en algo del pasado, ya esta no era relevante en aquellos días, pero no obstante Dios seguía ocupando un lugar en la mente de los ciudadanos, algo mas como lo que representaba una moral y la razón de ser de los seres humanos, esto era lo que reposaba en la mente de los europeos, y Nietzsche sentía que ese lugar no debería ser ocupado por Dios sino por el superhombre “Para incitar a muchos apartarse del rebaño – para eso he venido. Pueblo y rebaño se irritara contra mí: ladrón va hacer llamado por los pastores zaratustra.” (Nietzsche, 1972 p60) En este apartado se muestra que aquel que se muestre a incitar soltarse de bajo cualquier yugo, estaría presentándose como un liberador. Aunque se sabe que será juzgado por los que se benefician de mantener bajo un régimen moral que se inventaron o que se estableció utilizando la figura de un Dios que la misma humanidad se encargó de matar, es aquí donde se rige una doble moral, por una parte piden liberación y por otra se niegan y atacan aquel que provee esa liberación que proclaman. Esta es la figura del superhombre, un revolucionario que pueda incitar a muchos a separarse del rebaño, y no para adherirse a otro, por el contrario es para mostrar ese nuevo Dios individualista que Nietzsche proclama, que pueda sentirse libre y serlo, que su pensamiento crezca y actué conforme a lo que le parezca bien sin tener que estar bajo una moral impuesta que, es lo que buscan establecerle a la humanidad con una moral que ya no existe, porque no existe quien la haga fecunda, culpa del hombre que efectuó el asesinato de Dios, quien la humanidad asesino y quedamos rodeados asesinos entre asesinos. Ahora podremos preguntar: ¿quiénes podrían consolarse si todos hemos matado y apuñalado a Dios?

Si es el superhombre el que vendría a remplazar a Dios, con nuevos ideales, pero como el mismo Nietzsche se dio cuenta no estaban preparados para que el superhombre se proclamara, aunque de una u otra forma, nunca se estará preparado para recibir el superhombre, esto debido a que decir o afirmar que existe un “Dios que ha muerto” está dejando a la humanidad seguir respaldada por una moral falsa, esta moral que está bajo los preceptos del cristianismo que hace del hombre alguien completamente subyugado bajo lo que se predica, así que mientras se encuentren en esta zona de confort, es preferible seguir muriendo con Dios, porque no es solo Dios es el que ha muerto, la humanidad muere junto a él, se habla de las iglesias como la bóveda de Dios, donde es cada vez más fuerte su fetidez, su descomposición, que se va fomentando con la degradación de la humanidad sumergida y manipulada por una fe que resulta ser efímera. Por eso una vez más es de recalcar que la muerte de Dios no es la muerte de la divinidad es la muerte de la humanidad escudada en un Dios.

A Nietzsche sus padres le hablaron de Dios, pero durante su búsqueda nunca lo encontró, como a una persona cuando le prometen algo, esta lo buscara hasta encontrarlo o simplemente desengañarse y desistir de la búsqueda, así se desengañó y puso sus intereses en otras cosas, ya que este podría ser un impedimento para el desarrollo de su filosofía, pues Nietzsche con sus estudio en letras y su pensamiento ocasiona que, se fueron alejando el filósofo de toda creencia religiosa, y termina concluyendo que dicha cosa jamás existió, hasta tal punto que llego a consumir que “Dios ha muerto” esto ocasiona un vacío que dicha cosa que fue inútil, que durante su búsqueda no pudo llenar. Como en todos los vacíos se deben o se busca la forma de llenarlos, cosa que se verá reflejada a lo largo de su obra.

Pueda que la afirmación de la “muerte de Dios” en el siglo XIX para muchos era motivos de burlas o carcajadas, como para otros era una gran herejía, puesto que como no es secreto todo lo que va encontrar del régimen religioso de la época ocasiona revueltas. Se sabe que ya Hegel había proclamado la muerte de Dios en su texto *la esencia de la lógica*, pero Hegel era religioso y lo hace desde una filosofía de la teología, puede que sea arriesgado situar la filosofía de Hegel de esta forma.

Nietzsche cuando se refiere a la muerte de Dios, cabe notar que, está no tratando a una divinidad, por el contrario, está tratando es a la humanidad. Viéndose también como un factor de muerte para la sociedad de su época que era segada por los avances de la ciencia.

Nietzsche en ningún momento busca que la interpretación de la muerte de Dios se haga de una forma literal, ya que podemos decir que nunca creyó que existiera, por esto se debe interpretar la “muerte de Dios” desde la humanidad, por estas razones la “muerte de Dios” es un simple simbolismo para hablar de la muerte de la humanidad.

Para Nietzsche la humanidad ha encontrado la existencia de Dios tan indefendible como que tan indeseable, indefendible por que se le hace imposible sostener o defender que Dios realmente existe, indeseable porque el hombre no se quiere sujetar a la moral que según se debe cumplir con la existencia de Dios, esto da claro ejemplo que así se busque decir que Dios vive y existe la humanidad no estará de acuerdo con esto. Entiéndase el no estar de acuerdo no de forma literal, ya que es el escudo de la humanidad afirmar o proclamar la existencia de un Dios, más aun cuando esto está escudando en lo que se puede inferir en Nietzsche, que estas instituciones se ven lucradas gracias a la disfunción o proclamación de algo que hasta las mismas personas que lo proclaman saben que es de carácter efímero.

Si se es más claro cuando “Dios muere” no está muriendo solo de ninguna manera, porque con él está muriendo, todo orden de régimen que sostiene a la humanidad ya que Cuando Él muere, también el sentido, la moral, y la razón mueren.

Pero debemos tener en cuenta que para la sociedad, si Dios no existe la vida no tiene sentido. Es como si no existiera quien escribiera la historia, si no hay un autor que escriba y hable de la historia no existiría esta, así que se busca el punto de partida. De esto podemos decir que si Dios no existe la moral se estaría convirtiendo en algo ilusorio, los juicios morales no tendrían sentido, la humanidad tomaría su comportamiento algo personal, es aquí donde necesitan la figura de un Dios y si Dios muere todo esto se pudre junto a él. Por esto Nietzsche utiliza una ilustración de orden ficticio de la moral, incita a considerar las aves rapaces y las ovejas de que estas se alimentan. Ello supone, que cuando las aves se alimentan de las ovejas no están haciendo algo que se pueda catalogar desde la moral como algo bueno o malo, ya que su estado de naturaleza y de supervivencia los lleva aquel movimiento instintivo, por eso en este punto la moral es irrelevante. Los animales no están sujetos a preceptos morales, ellos buscan la supervivencia, por el contrario la humanidad niega su estado natural y se sujeta a una moral ficticia que lo coacta, dejándolo en un estado de inferioridad así diga que es superior. Claramente se ve esa ilustración de Feuerbach cuando en la *esencia de la religión* pide que el hombre debe regresar a su estado de naturaleza y no solo volver sino también sentirse parte de la naturaleza, para poder alcázar un grado de liberación y de superación.

Entonces cuando se habla de juicios morales en la humanidad, lo que se esta es dándole prevalencia a lo que le conviene a algunos individuos que se ven beneficiados, por catalogar algunos actos como morales o amorales, y con esto se están expresando no unas realidades

objetivas, ya que son solo cuestiones de preferencias que de una u otra manera se quedan en un círculo definido.

Por esto diremos que la muerte de Dios es el triunfo de la razón, allí radica su importancia. Y cuando nos disponemos a hablar del origen de la humanidad, todos los procesos evolutivos que no son gobernados por un ente externo se convierten, en la única forma de que los ateos hagan sustentaciones de su ateísmo. Teniendo en cuenta la evolución como una forma de fomentar las capacidades de sobrevivencia y entre estas la capacidad intelectual que se debe adecuar para darle comodidad al sobrevivir. Pero en esta caso Nietzsche sostiene, que no puede haber una relación en lo que es la sobrevivencia y la verdad, y por eso él señala, que un universo absolutamente naturalista se convertiría en que el conocimiento de la verdad impediría de cierto modo una supervivencia en vez de aportarle a ella y es claro que no es lo que se busca, lo que se quiere es que ese conocimiento le aporte a la supervivencia de la humanidad haciéndose parte del mundo natural y evolucionar al tal punto de alcanzar ese nuevo estadio que Nietzsche nos estará proponiendo y es la superación del hombre ordinario, que está sujeto a una moral que no lo deja salir de su estancamiento.

Para Nietzsche, lo que significa la “muerte de Dios”, es un acabose de un significado, de la moral, lo que para Nietzsche es ver la consecuencia de su incredulidad de una forma más profunda a la de sus coetáneos. Sorprendentemente Nietzsche va a considerar esta consecuencia como algo liberador no como algo que lo debilita de ninguna forma. Ya que no va a existir un Dios, un significado, ni la moral, para que nos restrinja la forma de actuar o de comportarnos en nuestra vida, así que se podría ver esto como una libertad, esto deja rienda suelta a cualquier comportamiento de carácter personal.

Se sabe que se ha interpretado en diferentes ocasiones la frase “Dios ha muerto” en Nietzsche. Uno de los mejores intérpretes fue Martín Heidegger, quien interpreta esta frase en un orden metafísico.

“Mientras entendamos la frase «Dios ha muerto» solamente como fórmula de la falta de fe, la estaremos interpretando teológico-apologéticamente y renunciando a lo que le interesa a Nietzsche, concretamente la meditación que reflexiona sobre lo que ha ocurrido ya con la verdad del mundo suprasensible y su relación con la esencia del hombre.”(Heidegger, 1996)

Se evidencia en esta cita que cuando Nietzsche afirma que “Dios ha muerto” no se está refiriendo a una cuestión de fe, si esto se llegara hacer se estaría reduciendo a un sistema netamente teológico de carácter metafísico, y se alejaría del hombre supra sensible que en si es su objetivo. Muchos intérpretes se han situado de esta manera para darle explicación a esta afirmación de la muerte de Dios, que lo cual no está nada acertado, ya que si bien se sabe no es un problema de fe el que se está abordando. Pero tampoco se puede desconocer que al afirmar Nietzsche que “Dios ha muerto” también está tocando ciertas sensibilidades de la religión que para él no tendrían ningún objeto si su “Dios está muerto”, así que al realizar una lectura de Nietzsche sin conocer cuáles fueron sus razones por las que llego a ciertas conclusiones.

“el lector ya sabe que para mí su batalla contra Dios y la iglesia es simplemente una faceta de su lucha a favor de la vida evolutiva y contra la moral cristiana que no deja discurrir. Y Nietzsche nunca lo oculta”. (Lario, 2000, p131)

Santiago lario hace una disertación sobre la obra de Nietzsche, donde mira que en la batalla contra Dios y la iglesia, solo como una faceta de la vida de Nietzsche, esto teniendo en cuenta que en su obra hubo un momento donde hace su crítica a la religión, ya que para él, está tomo una connotación muy diferente a lo que debe de ser, y la figura divina de Dios

a la cual el ataca, es la que se le enseñan en el seno familiar pero él nunca encuentra o conoce, esta figura es muy diferente a la que se dirige cuando habla de la “muerte de Dios” la muerte de Dios no es más que la muerte de la humanidad, humanidad que durante esta época se encuentra en una crisis de valores. Es aquí donde se mira esto como una guerra contra Dios y la religión, la religión porque se convirtió simplemente en un estatuto social y Dios porque es donde se sustenta la religión, así que la lucha se dará más que por un repudio a las cuestiones religiosa, es dirigido a la sociedad que se ve afectada por los entes sociales que usan la religión como escudo para oprimir a el hombre y cegarlo.

Ahora en la actualidad se sigue viviendo la muerte de Dios no el Dios del cristianismo, ya que es un Dios de la moral humana, y se dice que Dios sigue muriendo con la humanidad, esto debido a que cada día el hombre tiene un sentido más efímero de la vida, la muerte de Dios acaba con los valores morales que sostenían la sociedad, dando rienda suelta al hombre en su desenfrenada inmoralidad, la cual lleva a la sociedad a seguir sumergida en un nihilismo, esa nada de un sinsentido de la vida, lo cual ocasiona en el hombre un desinterés total del fortalecimiento del espíritu.

Nietzsche a partir de la afirmación: “Dios ha muerto”, libera una crítica a la sociedad de su época, que se verá reflejada en el Zarathustra y en la gaya ciencia, donde desencadena un sinsabor desde la iglesia, quienes inician a satanizar la figura de este filósofo, se dice satanizar por que se proclama a Nietzsche como un ateo lo cual sería un absurdo, porque aunque no creía en un Dios de orden cristiano él está planteando su propio Dios, este desde la superación del hombre y la creación del superhombre quien se conformara de manera individual, no de manera colectiva, es aquí donde busca una separación de las cosas efímeras de la vida, un desatar bajo cualquier yugo en el que se esté amarrando el hombre o la sociedad.

Así que el trasfondo que guarda la frase sobre la “muerte de Dios” es un conglomerado que guarda un significado de carácter social, es la forma como Nietzsche repugna todo lo que vivía en su entorno, el llamado que hace es a que se vuelva así y se cultive el espíritu del hombre para llegar a una superación, es la salida que él ve y la solución es salir de ese hombre simple subyugado y dominado por cualquier estatus social, de esto también se puede analizar como el repudio por el desinterés de una humanidad, que por no salir de una zona de confort se está pudriendo junto a un Dios que es presentado por muchos como la respuesta a todo, y aquel que se vea en contra de los estatutos que se determinan estaría siendo visto como un sujeto extraño.

La muerte de DIOS en Nietzsche y el cristianismo, según Jaspers.

Jaspers inicia haciendo eco en su libro: *Nietzsche y el cristianismo*, de la fuerte crítica que Nietzsche hace al cristianismo, viendo este fenómeno como una de las fuentes opresoras de la humanidad, ya que solo la cataloga como una de las instituciones que no dejan que se pueda progresar de una u otra manera, para Nietzsche ésta propaga una moral de esclavos en la que se presenta como toda gran institución que se impone como un poderío que se encuentra para doblegar a los más nobles. Entiéndase que todo el que es doblegado por esta institución eclesial se deja someter por su propia voluntad, pero no obstante nos dice Jaspers que Nietzsche respeta a la iglesia como poder y no como un poder cualquiera si no como un poder particular que genera o asegura una estabilidad particular diferente a la que garantiza el estado. Dice a Jaspers:

La Iglesia le parece enemiga mortal de todo lo que hay de noble Sobre la tierra. Para él, propaga una moral de esclavos, combate toda Grandeza humana, es una organización de enfermos, se entrega cínicamente al tráfico de moneda falsa. Pero, aún entonces, Nietzsche respeta a la Iglesia como poder, y justamente, como poder de una índole particular: Una iglesia es ante todo un instrumento de dominio que

asegura El más alto rango a los hombres espiritualmente superiores, y cree Demasiado en el poder del espíritu para recurrir a la violencia de procedimientos Groseros; lo cual basta para que la Iglesia sea en cualquier circunstancia una institución más noble que el Estado. (Jaspers, 2000.)

Se podría decir que todo lo que la iglesia genera es una falsa moral como lo dice Jaspers con la intención de parecer una institución que ayuda a los desvalidos, pero lo que en realidad hace es mantenerlo bajo su hegemonía, lo que llevará a esta institución a mantenerse así y a sus sacerdotes, estos según Jaspers son los encargados de divulgar los discursos que hundan y pisotean la humanidad con sus argumentos falsos e hipócritas. Por eso Nietzsche según Jaspers llama a los sacerdotes: “*enanos pérfidos, raza de parásitos, calumniadores del mundo patentado, arañas venenosas*”. (Jaspers, 2000.) Esto se puede percibir como insultos que no tienen razón alguna, es allí donde Jaspers hace algunas acusaciones sobre los sacerdotes, cuando estos se aprovechan del poder que ejercen sobre el pueblo para así llenar sus bolsillos.

Se podía entender según lo que Jaspers dice, es que el objetivo de Nietzsche ante el cristianismo no era más que superarlo, poder enfrentarse a él estableciendo nuevos valores, siendo el cristianismo quien le da las herramientas necesarias para su guerra contra el mismo cristianismo, esto con el propósito de iniciar a establecer unos nuevos valores morales diferente a los que posee el cristianismo. Pero Nietzsche no solamente se queda en superar el cristianismo, también lo quiere anular y sacrificarlo, esto puede verse un poco cruel, pero ¿para que el cristianismo si ya no existen cristianos? ¿Quizás sean paños de agua tibia para aquellos que no se sienten en capacidad de vivir sin un respaldo? o ¿simplemente debe de existir el concepto de cristianismo para que la humanidad no sienta miedo y encuentre un

refugio efímero? En todo caso es que la institución eclesial como tal es quien necesita de la humanidad para poder seguir en su hegemonía, cito:

Hemos de comprenderlo, pues, de la siguiente forma: su pensamiento se ha emancipado del cristianismo gracias a los propios impulsos cristianos. Al luchar contra el cristianismo no quiere simplemente sacrificarlo, anularlo, ni retrotraerse a un mundo precristiano; quiere superarlo, rivalizar con él, y ello con energías que sólo el cristianismo ha sabido desplegar. Cuando afirma: ya no somos cristianos, agrega al punto: Nuestra piedad misma, más severa y más exigente, nos impide hoy ser cristianos. Cuando opone a toda moral su MÁS ALLÁ DEL BIEN Y DEL MAL, es porque quiere, por fidelidad a la moral, más que la moral: Queremos ser los herederos de la moral cuando hayamos destruido la moral (XII, 85). Nuestro sentido moral es como un noble legado de la humanidad que nos precedió (XI, 35). En todo lo que hacemos, es la moralidad misma la que se vuelve contra la forma que asumía hasta ahora. (Jaspers, 2000.)

En esta cita evidenciamos un poco lo que Jaspers plantea directamente desde su interpretación de Nietzsche, respecto a lo que es su mirada frente a la crítica hecha por Nietzsche al cristianismo.

En este apartado donde ya se inicia a mostrar en la interpretación de Jaspers es la parte donde Nietzsche ve el cristianismo como algo que aleja al hombre de lo terrenal, para llevarlo solamente a un punto metafísico e ilusorio, que no lo deja vivir de una u otra forma el momento preciso, por estar viviendo una preocupación por un más allá que no se sabe si exista o no. Esto también implica, que alcanzar esa bienaventuranza de la que hablan la religión, es algo que cumple solamente con los deseos del corazón y no con los del

conocimiento, y que solo el corazón puede hacernos feliz, esto se podría mirar como algo que no tiene razón alguna, ya que el pensamiento de la humanidad envenenada por el cristianismo y sus ideas celestiales, no dejaron que exista una liberación y una felicidad por medio del conocimiento. Otro de los puntos interesantes en esta interpretación es como de una forma sutil Jaspers a la luz de Nietzsche dice que: “si Dios se hizo hombre que necesidad tiene el hombre de buscar su supremo bien en un más allá, si lo puede encontrar en la tierra, es hacer de la tierra un cielo no un infierno y cada persona está en la facilidad de crear de su vida un cielo o un infierno, por esto es una de las razones que se puede decir que el cristianismo lo que venden son monedas falsas, que no se sabe si existen o no, están vendiendo un cielo que es incierto y hacen que se sufra en la tierra para luego recibir algo que es metafísico e ilusorio”.(Jaspers, 2000.)

Desde el principio, el cristianismo le es extraño cuando impone un credo y unos dogmas: sólo adhiere a él con la condición de verlo como una realidad humana expresada por símbolos (1862): Las principales enseñanzas del cristianismo no enuncian más que las verdades esenciales del corazón humano. Esas verdades son ya para él las que figurarán posteriormente en su filosofía. Ejemplo: Alcanzar la bienaventuranza por la fe, significa que sólo el corazón, no el saber, puede hacernos felices. Que Dios se convirtiera en hombre, significa que el hombre no debe buscar su beatitud en el más allá, sino fundar su cielo en la tierra. (Jaspers, 2000.)

Con esto se puede establecer que a pesar de que Jaspers se apoya en la filosofía Nietzscheana también encuentra en estos algunos aspectos a criticar más que todo por sus orígenes genealógicos que están permeados de aspectos cristianos, siendo esto, que, aunque se puede ver y explicar cómo una contracción es lo que hace que Nietzsche logre una expansión en

su pensamiento y poder hacer una ruptura dentro de la filosofía del momento, que se veía arraigada aun pensamiento direccionado a lo metafísico.

Nietzsche atribuye la crisis por la que está pasando la sociedad del momento a las instituciones entre ellas el cristianismo, esto se puede evidenciar un poco más con lo que se ha dicho en lo anterior, pero ahora Jaspers lo que va hacer es desvelar el último detonante para llevar a la humanidad a tal crisis.

La “muerte de Dios”. Cito a Jaspers: “Nietzsche habla de él con verdadero espanto ante la calma de esa época tan burguesamente satisfecha de sí misma. Ese hecho es que Gott ist tot (Dios ha muerto). Es una espantosa novedad, y aún se necesitarán algunos siglos para que los europeos cobren conciencia de ella: parecerá, por cierto tiempo, que todas las cosas han perdido su peso (XIII, 316)”. (Jaspers, 2000.)

Según Jaspers para Europa es una espantosa novedad hacerse a la idea de lo que Nietzsche está diciendo, puesto a que implicaría salir de su estado de confort, de esa satisfactoria época tan burguesa mente acomodada, y para que se pueda llegar a una acogida de tal novedad se deben de esperar algunos siglos, puesto que después de esto es que se inicia a ver la decadencia de algunas cosas que están dentro de este entramado, es un factor que se debe analizar en unos puntos de vista como el religioso ya que para esta época los que tienen el poderío es el poder religioso, poder que no es unitario, por el contrario es a una de las cosas que apuntan con la crítica y es la desintegración de las religiones en pequeñas sectas donde el concepto de religión cambia y se convierte en una religiosidad, una pelea constantes por el poder sobre la espiritual del pueblo que se verá reflejado algunos siglos después como una pérdida de valores que necesitan ser cambiados, por consiguiente nos dirá Jaspers cuando afirma que Nietzsche:

No dice: "No hay Dios", ni simplemente: "No creo en Dios". Ni se limita a comprobar como un hecho psicológico que la incredulidad se acrecienta. Habla, más bien, de un hecho que concierne al ser. Y, una vez que ha cobrado clara conciencia de ese hecho, descubre que todos los rasgos aislados de nuestra época se vinculan a él, que todos derivan de ese hecho capital. De ahí que el suelo huya bajo nuestros pies, que corramos hacia la catástrofe; de ahí que todo sea equívoco, mentira; de ahí esa parodia y esa prisa inquieta, esa necesidad de aturdirse y de olvidar. (Jaspers, 2000.)

Lo que Jaspers nos quiere dar a entender es Nietzsche en ningún momento dice que Dios no existe ni que no creen en Dios y que tampoco se va a limitar a un proceso psicológico que la incredulidad hacia Dios se acrecienta, y es aquí donde Jaspers dice que es un problema que le concierne al ser, desde el momento que se es consciente de ello, por eso se va a sentir que el suelo corre bajo el hombre, donde todo se puede tener como mentiras y todo se quiere ser olvidado, para no hacerse responsable de sus acciones, por esta razón si "Dios ha muerto" la humanidad se quedó desprotegida y es allí donde va a entrar en ese sinsentido que la va a llevar por el riesgo de la catástrofe que es inevitable.

Ahora en este apartado que me atrevo a citar de Jaspers vamos a evidenciar algo muy particular en donde se evidencia lo dicho anteriormente, puesto que se sigue atribuyendo la crisis de la humanidad al cristianismo, donde pone un punto muy en particular cuando plantea que Nietzsche se pregunta ¿por qué ha muerto Dios?, es aquí a raíz de esta pregunta que la respuesta será algo completamente eficaz, y ratifica: "si Dios ha muerto la responsabilidad es del cristianismo" según la interpretación de Jaspers esto se enfatiza ya que el cristianismo destruye todo lo que el hombre había vivido, estableciendo nuevos valores morales dentro del campo social. Entrando de una manera tajante, el cristianismo según la interpretación que Jaspers hace de Nietzsche opone una verdad ficticia la cual es como Dios como orden moral

del universo. Es en este caso donde se evidencia que el nihilismo se presenta como la consecuencia de nuestros valores y nuestras ideas.

Nietzsche va más lejos. Pregunta: ¿Por qué ha muerto Dios? Una de sus respuestas alcanza una formulación definitiva: si Dios ha muerto, la responsabilidad es del cristianismo. Porque el cristianismo destruyó todo aquello de que el hombre vivía, y particularmente la verdad trágica de la vida que conocían los griegos presocráticos. El cristianismo no opone a esa verdad más que ficciones: Dios, el orden moral del universo, la inmortalidad, el pecado, la gracia, la redención. Llega por fin un momento en que la exigencia de sinceridad, elevada al más alto grado por el cristianismo, suscita la repugnancia ante la falsedad y la mentira de toda interpretación cristiana del mundo (XV, 141). Entonces el mundo ficticio del cristianismo queda en descubierto, y sólo resta la nada: El nihilismo es la consecuencia lógica de nuestros valores y nuestros ideales (XV, 138). Como el cristianismo, con todas sus fuerzas, sólo se apoyaba sobre ficciones, el hombre, al descubrirlo, debe ahogarse, forzosamente, en una nada sin precedentes. (Jaspers, 2000.)

Es en este punto donde las mentiras del cristianismo según Jaspers queda al descubierto, estableciendo de una u otra forma un detonante a raíz de lo dicho por Nietzsche sobre la muerte de Dios. Con esto no se puede atribuir que la muerte de Dios se reduzca a un simple concepto religioso, por lo que si se hace esto se estaría reduciendo el pensamiento de Nietzsche a un orden religioso, esto solo como para hacer una aclaración y no caer en una interpretación errónea o no tan objetiva.

Este capítulo se puede evidenciar desde la interpretación que hace Jaspers de la obra de Nietzsche en especial sobre la frase “Dios ha muerto”. Que dentro de la interpretación de Jaspers va arraigada al cristianismo, viéndolo como el culpable de la crisis de la humanidad, no obstante se debe tener en cuenta que Jaspers está inmerso en el cristianismo lo que va hacer que esta concepción de muerte de Dios sea un poco más moderada que con la de otros

autores, pero no por estas razones le quitara rigurosidad al verdadero sentido de la frase de Nietzsche “Dios ha muerto”.

El superhombre ¿solución o una nueva forma de coaptación del hombre?

Este tercer capítulo se enfocara en esa figura plateada por Nietzsche que es el superhombre, sabiendo que cuando este autor presenta al superhombre lo hace como la solución o el nuevo valor al problema de la pérdida de valores, es aquí donde iniciaremos a dilucidar si para lo que se está viviendo hoy la solución es el superhombre o aun la humanidad no está preparada para recibir al superhombre, sabiendo que este sería el segundo siglo de nihilismo que Nietzsche proclama. En todo caso, cuando se presenta ese nuevo valor supremo después de la muerte de Dios ¿cuáles serían los nuevos valores morales a establecer? Algo que desde un principio está claro es que estos nuevos valores no estarán ligados a una colectividad, siendo el superhombre una unicidad que actúa y se forma individual mente. “¡mirad, yo os enseño el superhombre!” el superhombre es el sentido de la tierra. Diga vuestra voluntad: ¡sea el superhombre el sentido de la tierra! ¡Yo os conjuro, hermanos míos, permaneced fieles a la tierra y no creáis a quienes os hablan de esperanzas sobre terrenales! ¡Son envenenadores lo sepan o no!” (Nietzsche, 1972) Nietzsche muestra al superhombre como el sentido de la tierra, quien no está ligado a ningún precepto moral instaurado por algo sobre terrenal como lo presenta la iglesia o la religión. El superhombre será quien dará sentido a tierra no un ente fuera de la tierra, siendo de esta forma, cuando Nietzsche proclama la muerte de Dios inicia

a incitar a el hombre a convertirse en un superhombre, en su propio Dios, quien tendrá poder absoluto de sí mismo, quien no necesitara de otros para poder establecer sus reglas morales, de cómo actuar o no frente a la sociedad, es dejar esa moral de esclavo, que según Nietzsche no es más que una forma de coartar a el hombre de mantenerlo en un yugo de inferioridad frente a los que son envenenadores, el superhombre no se dejara envenenar, por el contrario buscara a superar esas ideas de una moralidad falsa establecida por instituciones frente a un colectivo.

Frente a la visión de Nietzsche hacia el hombre, es claro que no lo toma tan enserio, pero se única en un intermedio como se evidenciara en la siguiente cita.

“Más zaratustra contempló al pueblo y se maravilló. Luego habló así:

El hombre es una cuerda tendida entre el animal y el superhombre,- una cuerda sobre un abismo.

Un peligroso pasar al otro lado, un `peligroso caminar, un peligroso mira atrás, un peligroso estremecerse y pararse.

La grandeza del hombre está en ser un puente y no una meta; lo que en el hombre se puede amar es que es un *tránsito* y un *ocaso*.

Yo amo a quienes no saben vivir de otro modo que hundiéndose en su ocaso, pues ellos son los que pasan al otro lado.” (Nietzsche 1972.)

Es de notar la forma como Nietzsche ve y presenta a el hombre, ya que este lo ve como un medio entre en animal y el superhombre, es un proceso que aunque se vea facial según Nietzsche no todos tienen la facultada de poder llegar a cruzar al otro lado, donde el hombre se convierte en superhombre, pero esos peligros no serán más que los apegos que se pueden establecer frente a el miedo de no salir de la zona de confort que les brinda la moral de esclavos, donde ese abandono que se debe tener para poder superar al hombre inferior es

demasiado. Nietzsche es muy claro al decir que el hombre es un simple medio y no una meta como muchos creen, por lo tanto mientras se tenga esa convicción mediocre el hombre no será capaz de llegar a convertirse en su propio Dios en el superhombre. Para Nietzsche el único que llegara a ese punto de cruzar al otro lado como se ve en la cita, es quien se hunde en su propio ocaso, quien sin importar el dolor o lo que tenga que pasar esta dispuesto a cruzar esa línea de peligros dejando atrás al hombre para convertirse en el superhombre. Y por estas razones dirá Nietzsche lo siguiente:

Yo amo a quienes, para hundirse en su ocaso y sacrificarse, no buscan una razón detrás de las estrellas: sino que se sacrifican a la tierra para que esta llegue hacer alguna vez del superhombre.

“Yo amo a quienes viven para conocer, y quieren conocer para que alguna vez viva el superhombre. Y quiere así su propio ocaso.

Yo amo a quien trabaja e inventa para construirle la casa a él Superhombre. Y prepara para él la tierra, el animal y la planta: pues quiere así su propio ocaso.

Yo amo a quien ama su virtud: pues la virtud es la voluntad de ocaso y una flecha del anhelo.

Yo amo a quien no reserva para sí ni una gota de espíritu, sino que quiere ser íntegramente el espíritu de su virtud: avanza así en forma de espíritu sobre el puente.”

(Nietzsche, 1972.)

De una forma peculiar Nietzsche inicia dando algunas luces de ese caminar para llegar a él superhombre y en los aforismos citados anterior mente se evidencia que: para vivir un sacrificio o hundirse en su ocaso como lo dice Nietzsche no es necesario buscar una razón que viva de tras de las estrella, esto significando que, no es necesario poner sus preceptos

morales, fuera de la tierra, por el contrario si es de buscar un sacrificio debe de ser en la tierra, que según Nietzsche es de esta forma que se ira preparando la tierra para el superhombre, por esto cuando Nietzsche se refiere aquellos que trabajan para construir la casa del superhombre se está refiriendo a ese cultivarse del hombre en ese tránsito para llegar a ser superhombre, de esta manera llegara a ese punto donde el hombre se está cultivando de tal forma que pueda cruzar esa línea de peligro sin las mayores complicaciones ya que este será completamente espíritu, donde no se está dejando nada para sí porque se está convirtiendo íntegramente en espíritu, que es una de las cosas que Nietzsche propone para el superhombre, que sea espiritual, pero conectado con la tierra no con lo supra terrenal. En todo caso lo que va a mover a el hombre a llegar a pasar al otro lado es su voluntad, la cual estará para establecer nuevos valores morales que desde su propio sistema el superhombre lo determinara bueno o malo, pero sabiendo que todo es desde su voluntad y querer nada se estaría determinando como malo.

Nietzsche por medio de Zarathustra va a mostrar que aun la humanidad no está preparada para recibir al superhombre, y en un fragmento del aforismo 5 de la primera parte del zarathustra se puede evidenciar después de proclamar un discurso:

Y aquí acabo el primer discurso de zarathustra, llamado también <<prologo>>: pues en este punto el griterío y el regocijo de la gente lo interrumpieron. <<¡Danos ese último hombre, oh zarathustra, - gritaba – has de nosotros esos últimos hombres! ¡El superhombre te lo regalamos!>> y todo el pueblo daba gritos de júbilo y chasqueaba la lengua. Pero zarathustra se entristeció y dijo a su corazón:

No me entienden: no soy yo la boca para estos oídos. Sin duda he vivido demasiado tiempo en las montañas, he escuchado demasiado a los arroyos y a los arboles: ahora les hablo como a los cabreros.

Inmóvil es mi alma, luminosa como las montañas por la mañana. Pero ellos piensan que yo soy frío y un burlón que hace chistes horribles.

Y ahora me miran y se ríen: y mientras ríen, continúan odiándome. Hay hielo en su reír. (Nietzsche, 1972).

Es de notar, como se presenta en esta cita, que al zaratustra anunciar al superhombre es tomado por burlas, las que dan a demostrar que la humanidad de su época no está preparada de ninguna forma para recibir a él superhombre, que la espiritualidad alcanzada por zaratustra todavía no ha sido asimilada por los otros hombres que siguen inmersos en una moralidad falsa efímera, es lo mismo que pasa con el loco cuando en el aforismo 125 de la *gaya ciencia*, anuncia la muerte de Dios, siempre son visto como algo fuera de lo normal, y la única forma que los hombre inferiores al superhombre encuentran para saldarse es entrar en burla, aunque zaratustra no se sienta mal por el hecho de las burla si se llena de tristeza de ver como no es escuchado, y dice que sus palabras no son para esos oídos.

La humanidad no ve como una opción al superhombre porque siendo este la solución según Nietzsche, no se está preparado para hundirse en su ocaso, y darlo todo para que el superhombre sea quien viva en la tierra. Nietzsche lo dijo el superhombre es el sentido de la tierra, quien instaurara los nuevos valores después de la pérdida del valor absoluto para la humanidad, así que todo hombre que no sea capaz de cruzar la línea del animal utilizando como medio al hombre normal para llegar a él superhombre es aquel que no se logre despojar de cualquier yugo instaurado por una falsa moral desde una institucionalidad según Nietzsche.

Pero para muchos en pleno siglo XXI hablar de un superhombre es algo bastante utópico, cosa que como se puede afirmar se puede rebatir el doctor Eugenio morales en su texto *el vitalismo de Nietzsche* va a afirmar en uno de sus apartados lo siguiente:

El Superhombre hoy es banal. Ya no necesitamos más que la genética para construirlo. Dentro de poco a través de la manipulación genética todos serán Superhombre y, además, lo será obligatoriamente por causa de la presión de la técnica. No tiene sentido alabarle como propuesta de superación de la moral porque, lejos de significar una ruptura, significa una sumisión del humano a la técnica. Su poder no sólo no libera sino que ajena con más intensidad. Lo que hay que hacer no es tomar la voluntad de poder como guía sino, estrictamente al revés, hacer la crítica del poder que tiene en la figura del Superhombre un signo temible. (Dr. Eugenio Molera)

Si es como lo plantea este autor el superhombre nietzscheano no aplica para la sociedad actual, por lo cual estaría siendo una completa desfachatez de Nietzsche al haber proclamado al superhombre en un término de tiempo de dos siglos, pero no obstante se podría decir que este es uno de los autores entre tanto que no ven al superhombre como una posibilidad de ser quien remplace el valor supremo que ha muerto, aún estamos viviendo la putrefacción de Dios según lo planteado por Nietzsche, así que plantear y decir que el superhombre es o no la solución es un poco arriesgado, lo que si es un poco claro es que dentro de lo que se ve, en toda la teoría del filósofo alemán, es que la humanidad ha perdido a ese valor supremo, pueda que se siga respaldando en una figura metafísica donde según Nietzsche se refugian para no aceptar sus culpas y poder seguir en su zona de confort, pero es aquí donde en el zarathustra dice a lo que ha venido. “para incitar a muchos apartarse del rebaño – para eso he venido. Pueblo y rebaño se irritara contra mí: ladrón va hacer llamado por los pastores zarathustra.” (Nietzsche, 1972, alianza editorial, p60). El superhombre debe de llegar a proclamarse en a nuestros tiempos, es allí donde será llamado ladrón como lo dice Nietzsche en la cita anterior, pero también es donde nos daremos cuenta si la humanidad está preparada

para recibir al superhombre y no sea burlado, y si es el superhombre el sentido de la tierra como lo dice Nietzsche se establecerán los valores que proclama el Nietzsche por medio de su personaje zaratustra.

Un planteamiento que también puede ser tenido en cuenta es que Nietzsche, dentro de toso su pensamiento también pudo haber fallado tratando de crear a un ser que pudiera remplazar la figura de Dios en cuento a lo moral y en sus variaciones en lo divino, ya que estamos hablando que está en contra de una metafísica y está buscando llevar a el hombre a una superioridad que no va a poder ser palpada, que se quedara en una conversión espiritual, entonces nos preguntaríamos ¿será que la visión de Nietzsche es contradictoria frente a su pensamiento? O ¿la creación de un superhombre se quedó en una utopía?

Esto se puede rebatir y no dejar que entre en un conflicto, ya que es más que claro, la creación de un superhombre es posible siempre y cuando la voluntad del mismo se lo permita, ya que Nietzsche lo dice: ” pues la virtud es voluntad de ocaso y una flecha de anhelo” (Nietzsche, 1972, alianza editorial, p50). La voluntad es vista como una virtud para Nietzsche así que sin esa virtud no podrá impulsar esa flecha de anhelo para llegar a cruzar la línea entre al animal y el superhombre.

En todo caso esa voluntad no va hacer veras y valedera si no está en las facultades de vivir las tres trasformaciones del espíritu que propone Nietzsche las cuales llevan el siguiente orden: primeramente camello, luego el león y por último el niño, cada una cumple un papel importante para poder llegar a la totalidad del espíritu. Dice Nietzsche:

Tres transformaciones del espíritu os menciono: cómo el espíritu se convierte en camello, y el camello en león, y el león, por fin, en niño.

Hay muchas cosas pesadas para el espíritu, para el espíritu fuerte, de carga, en el que habita la veneración: su fortaleza demanda cosas pesadas, e incluso las más pesadas de todas.

¿Qué es pesado?, así pregunta el espíritu de carga, y se arrodilla, igual que el camello, y quiere que lo carguen bien. ¿Qué es lo más pesado, héroes?, así pregunta el espíritu de carga, para que yo cargue con ello y mi fortaleza se regocije. ¿Acaso no es: humillarse para hacer daño a la propia soberbia? ¿Hacer brillar la propia tontería para burlarse de la propia sabiduría?

¿O acaso es: apartarnos de nuestra causa cuando ella celebra su victoria? ¿Subir a altas montañas para tentar al tentador?

¿O acaso es: alimentarse de las bellotas y de la hierba del conocimiento y sufrir hambre en el alma por amor a la verdad? ¿O acaso es: estar enfermo y enviar a pasear a los consoladores, y hacer amistad con sordos, que nunca oyen lo que tú quieres?

¿O acaso es: sumergirse en agua sucia cuando ella es el agua de la verdad, y no apartar de sí las frías ranas y los calientes sapos?

¿O acaso es: amar a quienes nos desprecian y tender la mano al fantasma cuando quiere causarnos miedo?

Con todas estas cosas, las más pesadas de todas, carga el espíritu de carga: semejante al camello que corre al desierto con su carga, así corre él a su desierto.

Pero en lo más solitario del desierto tiene lugar la segunda transformación: en león se transforma aquí el espíritu, quiere conquistar su libertad como se conquista una presa y ser señor en su propio desierto.

Aquí busca a su último señor: quiere convertirse en enemigo de él y de su último dios, con el gran dragón quiere pelear para conseguir la victoria.

¿Quién es el gran dragón, al que el espíritu no quiere seguir llamando señor ni dios?

«Tú debes» se llama el gran dragón. Pero el espíritu del león dice «yo quiero».

«Tú debes» le cierra el paso, brilla como el oro, es un animal escamoso, y en cada una de sus escamas brilla áureamente «¡Tú debes!».

Valores milenarios brillan en esas escamas, y el más poderoso de todos los dragones habla así «todos los valores de las cosas brillan en mí».

«Todos los valores han sido ya creados, y yo soy todos los valores creados. ¡En verdad, no debe seguir habiendo ningún “Yo quiero!”» Así habla el dragón.

Hermanos míos, ¿para qué se precisa que haya el león en el espíritu? ¿Por qué no basta la bestia de carga, que renuncia a todo y es respetuosa?

Crear valores nuevos, tampoco el león es aún capaz de hacerlo: más crearse libertad para un nuevo crear, eso sí es capaz de hacerlo el poder del león.

Crearse libertad y un no santo incluso frente al deber: para ello, hermanos míos, es preciso el león.

Tomarse el derecho de nuevos valores, ése es el tomar más horrible para un espíritu de carga y respetuoso. En verdad, eso es para él robar, y cosa propia de un animal de rapiña.

En otro tiempo el espíritu amó el «Tú debes» como su cosa más santa: ahora tiene que encontrar ilusión y capricho incluso en lo más santo, de modo que robe el quedar libre de su amor: para ese robo se precisa el león.

Pero decidme, hermanos míos, ¿qué es capaz de hacer el niño que ni siquiera el león ha podido hacer?

¿Por qué el león rapaz tiene que convertirse todavía en niño?

Inocencia es el niño, y olvido; un nuevo comienzo, un juego, una rueda que se mueve por sí misma, un primer movimiento, un santo decir sí.

Sí, hermanos míos, para el juego del crear se precisa un santo decir sí: el espíritu quiere ahora su voluntad, el retirado del mundo conquista ahora su mundo.

Tres transformaciones del espíritu os he mencionado: cómo el espíritu se convirtió en camello, y el camello en león, y el león, por fin, en niño.

Así habló Zaratustra. (Nietzsche, 1972).

Estas tres etapas pueden llevar al punto culmen para cruzar el puente entre el animal y el superhombre, las figuras que Nietzsche utiliza cada una hace alusión a lo que se debe de vivir en el trasegar del espíritu. El camello como todos saben es un animal fuerte que soporta grandes cargas en el desierto, que a pesar de ser tan fuerte siempre se puede doblegar para bajar su carga de la forma más humilde y noble, eso demuestra según Nietzsche, que el espíritu debe cargar con mucho peso que lo agobiara pero debe ser fuerte como el camello que solo se doblega cuando llega a su destino, la fuerza de espíritu que se debe tener en cuanto todo lo que influye sostener durante el viaje solo se lograra con la fuerza del camello que en su lomo lleva cada una de las cargas que se le sean montadas pero a pesar de estar en el desierto este no tira su carga, así se debe comportar el que decide hundirse en su ocaso para pasar al otro lado y dejar atrás a el hombre, es de saber que faltan dos transformaciones más.

La segunda transformación es el león animal que se caracteriza por su valentía al defender su honor, que luchara por demostrar que es el rey, en esta transformación el espíritu debe luchar por ser el rey en su propio desierto, debe establecer que el que manda es el, teniendo autenticidad respecto a lo que quiere y a lo que decide ya aquí se presenta como un espíritu libre, sin ataduras a un régimen él es el dueño de si de su caminar. Es en esta fase donde se

muestra el superhombre libre de preceptos morales arraigados por una institucionalidad, es completamente autónomo, esta sería la parte donde el superhombre se despoja de la moral que se le había impuesto y está preparado para su próxima transformación, que sería la última para llegar a esa integridad del espíritu.

El niño puede hacer, lo que el camello y el león no pueden crear nuevos valores, en su inocencia, en su preguntarse puede iniciar a encontrar eso que se busca y es establecer sus propios valores, ya en esta última transformación es donde el superhombre tiene la capacidad de iniciar a establecer sus propios valores que lo llevara a establecer su propia moral que no tiene por qué estar ligada a un colectivo, esto sería propio del superhombre. Se debe tener las tres transformaciones, para que el espíritu viva todo su hundimiento en el sufrimiento que lo hará voluntariamente por el hecho de permanecer en su ocaso.

No obstante se sabe que aún no ha llegado el superhombre, ni llegara aun la humanidad como Nietzsche lo proclama en el zarathustra no está preparada, no hay nadie que quiera salir de la zona de confort en la que se encuentra, será tratado como loco todo aquel que como zarathustra intento proclamar a él superhombre, su voz fue callada por risas burlescas que entristecieron a el profeta, y le dieron a descubrir que aún no estaban preparados ni eran dignos de conocer su liberador que es el superhombre.

Conclusiones.

En conclusión, lo que se puede decir es: la mirada que plantea Nietzsche frente a la muerte de Dios no es más que desde un carácter moral, lo cual lo está llevando a ver que se utiliza la figura de Dios para decir de una forma sutil que la humanidad se está pudiendo en sí misma, cabe resaltar que también ataca las instituciones bien sean de orden gubernamentales, sociales y en su efecto religiosas, aun siendo así, no se quita que también existe un repudio en cuanto a todo lo que se denomine como metafísico y con esto repudia en cierta parte la idea divina de Dios, aun cuando su frase Dios ha muerto va más dirigida al Dios que nos presenta la humanidad.

Al criticar las instituciones encontramos en la iglesia una de las más fundamentales para sumir al hombre en una moral de esclavos, la iglesia desde su doctrina y pensamiento subyuga a el hombre y hace que no fluya, es aquí donde mucha o la mayor parte de la crisis de la humanidad este arraigada a los preceptos religiosos, a raíz que sabiendo que los valores que establecen moral mente no contribuyen a la fomentación de una humanidad libre, por el contrario las ideas que le son vendidas a la humanidad la sumergen cada vez más en un nihilismo, del cual cada vez es más difícil escaparse, con las interpretaciones de Jaspers de

crítica de Nietzsche al cristianismo, se está demostrando que la iglesia como institución es una captadora de la superación del hombre.

El planteamiento de Nietzsche, para solucionar la crisis es el superhombre, donde lo presenta como el nuevo valor a establecer, pero siendo conscientes y teniendo en cuenta los dos siglos de nihilismo y que se está viviendo en segundo no se puede ver como tal solución, no solamente por el tiempo pactado, también la humanidad no quiere salir de la zona de confort en la que se encuentra para sumergirse en su ocaso y darle paso a él superhombre, así que es de notar que el superhombre queda como una simple utopía en cuanto a la solución para lo que se vive en el momento. No encontramos hombres que estén dispuestos a vivir las tres transformaciones y mucho menos a sumergirse en su propio espíritu para darle paso al superhombre, que dentro de algunos años pueda ser posible o siga como una simple utopía, como se puede ver en el tiempo en el que estamos.

Así que no hay más que esperar, se culminen los dos siglos de nihilismo que proclamo Nietzsche para la llegada del superhombre y la instauración de los nuevos valores, en su efecto también a que se termine de descomponer el cuerpo fétido de Dios, que teniendo en cuenta es el dios de la humanidad moralista que murió, en cuanto a todo esto seguiremos viendo como la humanidad seguirá sumergida en la nada.

Referencias bibliográficas.

Nietzsche,F. (1972). *Así hablo Zarathustra*. Madrid: Alianza editorial.

Lario,S. (2000). *Zarathustra el mito del superhombre*. Madrid: Ediciones del bronce.

Nietzsche,F. (1994). *La gaya ciencia*. Barcelona: Gredos.

Valadier,P. (2010). *LO DIVINO DESPUÉS DE LA MUERTE*

DE DIOS SEGÚN NIETZSCHE. París: Universitas Philosophica, (universidad javeriana).

Restrepo,C. (2008). *La “muerte de dios” y la Cuestión teológica*. Barranquilla: eidos,
(Universidad del norte).

Martínez,J. (1954) "*DIOS HA MUERTO!*" *LA CRÍTICA DE LA RELIGION EN F,*
NIETZSCHE. España: alba cete.

Jaspear,K. (2000). *NIETZSCHE Y EL CRISTIANISMO*. Elaleph.

Aguilar,,R. (2007). *La frase de Nietzsche “Dios ha muerto” Según Martín Heidegger*. Inter
Sedes.

César,L. (2007). *Heidegger: el pensar del ser y el último dios*. México: Signos Filosóficos.

Heidegger (Traducción de Helena Cortés y Arturo Leyte en HEIDEGGER). (1996). *LA
FRASE DE NIETZSCHE “DIOS HA MUERTO.”* Madrid: Caminos de bosque.

Sansen,R. *MUERTE DE DIOS, MUERTE DEL HOMBRE.*

http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol21/82/082_sansen.pdf.

(2011). *Crítica al cristianismo, la Muerte de Dios y el Superhombre.*

<https://paknwog.files.wordpress.com/2011/05/critica-al-cristianismo-superhombre-eterno-retono.pdf>.

Medrano,J. (2012). *Tres acercamientos cristianos al pensamiento de Nietzsche.* Brocar: universidad de la rioja.

Chicolino,M. *NIETZSCHE Y EL PROBLEMA DEL PODER TRAS LA MUERTE*

DE DIOS: APUNTES SOBRE EL ASPECTO «NUMINOSO» DE LA

VIVENCIA DEL PODER EN ASÍ HABLÓ ZARATUSTRA I (USAL, UNLaM). NUEVO PENSAMIENTO REVISTA DE FILOSOFIA.

SEPULVEDA, E. *CONSIDERACIONES EN TORNO AL TIEMPO Y LA METAFISICA EN FRIEDRICH NIETZSCHE.*

Uhde,B. (2014). *¿Dios ha muerto? La frase nietzscheana sobre la "muerte de Dios" y la vitalidad de los monoteísmos en la Modernidad.* Revista de filosofía: Universidad de Freiburg i. Br.

Lefèbvre,H. (1999) *SOBRE EL ASESINATO DE DIOS. Elaleph.*

Villamil,H. (2016). *¿Dios ha muerto? La frase nietzscheana sobre la "muerte de Dios" y la vitalidad de los monoteísmos en la modernidad.* Bogotá: universidad nacional.

Molera, Eugenio. *El vitalismo de Nietzsche.*

Arnoldo Mora R. *FEDERICO NIETZSCHE: LAS GRANDES ETAPAS DE SU PENSAMIENTO.*

